

# BOLETIN del



## MUSEO NACIONAL de HISTORIA NATURAL

MONTEVIDEO - URUGUAY

---

---

Abril de 1978

Número 20

---

---

La Ciencia en el Uruguay.

PALEONTOLOGIA DE VERTEBRADOS, III.

### La Paleontología Nacional (Cont.)

El nombre de otros dos ilustres ciudadanos debe ir unido a la paleontología uruguaya, ya que se debe a Teodoro M. Vilardebó y Bernardo P. Berro el informe elevado al Gobierno a propósito del que dio en llamarse "fósil del Pedernal" por el lugar del hallazgo, y que esos autores denominaron Dasypus antiquus. Este informe, primer trabajo paleontológico publicado en el país, apareció en cinco ediciones del periódico "El Universal" de Montevideo, a partir del 31 de marzo de 1838.

Vilardebó fue coleccionista destacado en materia paleontológica, donando y/o vendiendo su colección al Museo de Historia Natural de París. En 1845 intervino en la descripción e informe sobre los fósiles de Cantagallo, Brasil, elevado al Imperio del Brasil, junto con los Drs. Duarte da Ponte Ribeiro y J. F. Sigaud.

El desarrollo de las ciencias geológicas durante los primeros años de este siglo se deben fundamentalmente al geólogo alemán Karl Walther, quien a pesar de no ser paleontólogo de profesión, también dedicó parte de su trabajo a estos estudios. Llegó al Uruguay en 1907 contratado como profesor, a solicitud del entonces Rector de la Universidad,

Dr. Eduardo Acevedo, para el flamante Instituto Nacional de Agronomía (hoy Facultad de Agronomía), donde se desempeñó como docente e investigador hasta 1948, año de su muerte. Puso en orden los conocimientos geológicos del país en dos trabajos básicos: "Líneas Fundamentales de la Estructura Geológica de la República Oriental del Uruguay" (1919) y "Estudios Geomorfológicos y Geológicos" (1923). Su principal aporte a nuestra paleontología es el haber dado a conocer los restos de un pez ganoideo en 1932.

Lucas Kraglievich, aunque argentino de nacimiento, lo consideramos dentro de la paleontología nacional ya que fue el principal impulsor de estos estudios, encarándolos de manera seria y moderna. Su primer contacto con nuestro país fue en 1927 en que integró una comisión científica del Museo de Buenos Aires, a la que se unió un grupo de naturalistas uruguayos. En dicha oportunidad se recorrieron los departamentos de Colonia, Soriano, Río Negro y Flores. Atraído por la incipiente colección de Alejandro Berro en Mercedes (Soriano), vuelve a los pocos meses para colaborar activamente en la determinación de los fósiles en ella conservados, trabajo que fue dado a conocer por Berro bajo el título "Contribución al conocimiento de los fósiles de la República Oriental del Uruguay".

El aporte más importante de estos primeros años en el Uruguay son los "Apuntes para la geología y paleontología de la República del Uruguay" (1928), donde da a conocer dos importantes restos: el Megalonychops fontanai y el Uruguaytherium beaulieui, un desdentado y un astropotherio, respectivamente. Una de las conclusiones más importantes es la identificación con el Cretácico de las "areniscas con dinosaurios" de Soriano, en base a los restos hallados por Berro y que más tarde serían estudiados por Huene como ya vimos.

Alejado del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", en 1931 se radica en el Uruguay gracias a las gestiones realizadas por la Sociedad Amigos de la Arqueología y el apoyo financiero prestado por Alejandro Gallinal. Producto de esta estadía son tres trabajos que fueron publicados póstumamente en 1932: una monografía sobre los cérvidos fósiles del Uruguay, la descripción de un ave fósil, Devincenzia gallinali, de gran tamaño, y los "Nuevos apuntes

para la geología y paleontología uruguayas", donde describe numerosas especies nuevas del Plioceno de las Barrancas de San Gregorio, Depto. de San José.

En el corto lapso que va de 1927 a 1932, Kraglievich dio a conocer una visión ignorada de la fauna terciaria de nuestro país, dejándonos una veintena de contribuciones, que serán siempre el punto de partida para todo estudio geopaleontológico del Uruguay.

### Colecciones y Coleccionistas

Pese a su pobre tradición en estudios paleontológicos, el Uruguay cuenta con una buena serie de colecciones de vertebrados fósiles, en su mayoría comenzadas por aficionados, que con el tiempo se fueron transformando en expertos colectores, e incluso algunos de ellos han realizado aportes escritos a esta ciencia. La gran mayoría de estas colecciones han sido adquiridas por el Estado o por las Intendencias Municipales de los respectivos departamentos.

El Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo cuenta con la colección paleontológica más antigua del país, datando el ingreso de algunas de sus piezas de 1865. Posee unos 1000 ejemplares, entre los cuales se destaca una quincena de ejemplares-tipo. Esta colección, que con la muerte de Kraglievich quedó detenida, desde hace unos años ha comenzado a ingresar nuevos materiales, siendo la de futuro más promisorio del país. Está integrada además por las colecciones de Augusto Teisseire, Catalina Beaulieu y F. H. de Cobhan. Las dos últimas fueron donadas en 1931, gracias a la gestión de Kraglievich.

De todas las colecciones paleontológicas del Uruguay, debemos destacar como la más importante la formada por Alejandro C. Berro entre 1926 y 1957. Berro fue un gran colaborador de L. Kraglievich durante sus trabajos en este país, poniendo a su disposición su valiosa colección. Esta se conserva en el Museo Paleontológico y de Ciencias Naturales en la ciudad de Mercedes, siendo propiedad de la Intendencia Municipal de Soriano. El valor de la colección radica en el elevado número de piezas, más de 4000, de las cuales veintiseis son ejemplares-tipo. Aparte de su labor como colector, Berro también contribuyó

con la literatura científica, publicando algunos trabajos sobre mamíferos del Cuaternario.

Augusto Teisseire, francés de nacimiento, formó una colección integrada fundamentalmente por moluscos y mamíferos fósiles, recogidos en su mayoría en las cercanías de Colonia del Sacramento, la que luego de su muerte fue adquirida por el Ministerio de Instrucción Pública y depositada en el Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo. Está formada por unas 400 piezas, en su mayoría de mamíferos cuaternarios contando con tres ejemplares-tipo. Teisseire también contribuyó con la literatura paleontológica publicando un par de trabajos.

Otra valiosa colección del departamento de Colonia es la formada por Bautista Rebuffo, compuesta por más de 1000 piezas, algunas de ellas de valor, como ser cuatro ejemplares-tipo. Esta colección se encuentra depositada en el Museo Departamental de Colonia y pertenece a la Intendencia Municipal del departamento.

En el Museo Municipal Real de San Carlos, en Colonia, se encuentra la colección reunida por el Sr. Armando Calcaterra, que cuenta con más de 1300 ejemplares, en su mayoría mamíferos pleistocénicos. El Sr. Calcaterra ha realizado también un par de contribuciones sobre mamíferos fósiles del Uruguay.

Una colección privada de importancia es la formada por el Sr. Francisco Oliveras y depositada en la sede del Centro de Estudios de Ciencias Naturales de Montevideo, en la cual aún no se han realizado estudios. Otra es la que posee el Sr. F. Lucas Roselli de Nueva Palmira, cuyo contenido ha sido parcialmente publicado.

Cuatro revistas de la especialidad se han editado en el Uruguay: Kraglieviana - Revista de Geología, Paleontología y Antropología (1965-1966), Boletín del Laboratorio de Paleontología Vertebrados (1965-1968), Comunicaciones Paleontológicas del Museo de Historia Natural de Montevideo (1970- a la fecha) y Comunicaciones Paleontológicas del Museo Municipal Real de San Carlos (1977). Otras revistas de ciencias naturales han publicado artículos paleontológicos aunque en forma inconsistente y esporádica.

Alvaro Mones

BOLETIN DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

I N D I C E (Números 1-20)

- Nº 1. Editorial, p. 1; El Zorrillo, pp. 2-3; Donaciones recibidas, p. 4; ¿Qué es una especie?, p. 5; El porqué de los nombres científicos, pp. 7-8; El yacaré negro, p. 9.
- Nº 2. El catalanense - Un yacimiento de cazadores primitivos, pp. 1-3; Donaciones recibidas, p. 3; Algunas supersticiones sobre víboras, p. 4; El Museo Nacional de Historia Natural - Reseña histórica, pp. 5-7; Arte Indio: Vishnu y Laksmi, pp. 8-9.
- Nº 3. Los líquenes: Un curioso grupo de plantas, pp. 1-2; El porqué de las colecciones de estudio, pp. 5-6; Darwin, pp. 7-8; Sociedad Malacológica del Uruguay, p. 9; Donaciones recibidas, p. 10.
- Nº 4. Arcos y flechas, pp. 1-3; El ceibo - Nuestro árbol nacional, pp. 4-5; Centro de Estudios Arqueológicos, pp. 5; Métodos de preservación, datos y medidas utilizados en ictiología, pp. 6-10; Donaciones recibidas, p. 10.
- Nº 5. Editorial, p. 1; La alimentación de las aves marinas, pp. 2-3; Las hormigas cultivadoras de hongos, pp. 4-7; De la pesca de la ballena, I: Los primitivos, pp. 8-10; Donaciones recibidas, p. 10.
- Nº 6. Las arañas ponzoñosas del Uruguay, pp. 1-5; Donaciones recibidas, p. 5; De la pesca de la ballena, II: Los vascos, pp. 6-8; El cerro de La Catedral, pp. 9-10.
- Nº 7. El vampiro, pp. 1-3; De la pesca de la ballena, III: Los ingleses en el Artico, pp. 4-6; Grupo de Exploración y Reconocimiento Geográfico, p. 6; Los moluscos, pp. 7-9; El cerro de La Catedral - Addenda, p. 9.
- Nº 8. Técnica para hacer una colección científica de especímenes de la Clase Arachnida, pp. 1-4; Las mazas, pp. 5-9.
- Nº 9. La franciscana o delfín del río de la Plata, pp. 1-5; Algunas extrañas plantas alimenticias, pp. 6-8; Arte Indio: Bodhisattva, pp. 9-10.

- Nº 10. El carpincho, pp. 1-4; La momia egipcia del Museo Nacional de Historia Natural, pp. 5-9.
- Nº 11. En el centenario de la visita del "Challenger" a Montevideo, pp. 1-3; El conservacionismo de la naturaleza, pp. 4-6; Donaciones recibidas, p. 6; El sable japonés, pp. 7-10.
- Nº 12. Biogeografía de nuestro mar territorial, pp. 1-4; Las hormigas cultivadoras de hongos, II. La fundación de la nueva colonia, pp. 5-6; Generalidades sobre murciélagos, pp. 7-9; Trabajos arqueológicos en Salto Grande, p. 10.
- Nº 13. El lobo de un pelo, Otaria flavescens (Shaw), pp. 1-6; Donaciones recibidas, p. 6; La víbora en las creencias de la India, pp. 7-10.
- Nº 14. El quehacer del investigador de zoología, pp. 1-5; Donaciones recibidas, p. 5; De la pesca de la ballena, IV: Los franceses en el Atlántico Sur, pp. 6-8; El matá, pp. 9-10.
- Nº 15. Una política museológica coherente, pp. 1-2; La cerbatana, pp. 3-7; De la pesca de la ballena, V: Los norteamericanos en el Pacífico, pp. 8-10.
- Nº 16. De la pesca de la ballena, VI: Tradición y vigencia, pp. 1-4; Los termites, pp. 5-10.
- Nº 17. Vegetación de las islas del río Uruguay Medio, pp. 1-4; Paleontología de vertebrados, I, pp. 5-7; Donaciones recibidas, p. 8; El mundo animal en el folklore de la India, pp. 9-10.
- Nº 18. Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo: 140 años de historia, pp. 1-2; Los directores de nuestro Museo, pp. 3-8; Organigrama del Museo, p. 10; Personal y Colaboradores, p. 11; Reparticiones del Museo, pp. 12-18; Publicaciones del Museo Nacional de Historia Natural, pp. 19-35.
- Nº 19. El lobo de dos pelos sudamericano, Arctocephalus australis (Zimm.), pp. 1-7; Paleontología de Vertebrados, II, pp. 8-10.
- Nº 20. Paleontología de vertebrados, III, pp. 1-4; Indices, pp. I-IV.

## INDICE TEMATICO

- ANTROPOLOGIA - 2: 1-3; 2: 8-9; 4: 1-3; 8: 5-9; 10: 5-9; 11: 7-10; 12: 10; 14: 9-10; 15: 3-7; 17: 9-10;
- ARTROPODOS - 5: 4-7; 6: 1-5; 12: 5-6; 16: 5-10.
- AVES - 5: 2-3.
- BIOGEOGRAFIA - 12: 1-4.
- BOTANICA - 3: 1-2; 4: 4-5; 17: 1-4.
- CONSERVACION - 11: 4-6.
- GEOGRAFIA - 6: 9-10; 7: 9.
- HISTORIA - 2: 5-7; 3: 7-8; 5: 8-10; 11: 1-3; 14: 6-8; 15: 8-10; 16: 1-4; 17: 5-7; 18: 1-2, 3-8; 19: 8-10; 20: 1-4.
- INVESTIGACION - 14: 1-5.
- MAMIFEROS - 1: 2-3, 4; 7: 1-3; 9: 1-5; 10: 1-4; 12: 7-9; 13: 1-6; 19: 1-7.
- MOLUSCOS - 6: 7-9.
- MUSEOLOGIA - 3: 5-6; 4: 6-10; 8: 1-4; 15: 1-2.
- PALEONTOLOGIA - 17: 5-7; 19: 8-10; 20: 1-4.
- REPTILES - 1: 9; 2: 4; 13: 7-10.
- SISTEMATICA - 1: 5; 7-8.

## INDICE DE AUTORES

- ACHAVAL, Federico, 2: 4.  
ACOSTA Y LARA, Eduardo F. 5: 8-10; 6: 6-8; 7: 4-6; 14: 6-8; 15: 8-10;  
16: 1-4.  
ALTUCHOW, Nicolás, 2: 8-9; 9: 9-10; 11: 7-10; 13: 7-10; 17: 9-10.  
BLIXEN, Olaf, 4: 1-3; 8: 5-9; 14: 9-10; 15: 3-7.  
CALCATERRA, Armando, 4: 4-5.  
CAPOCASALE, Roberto M., 6: 1-5; 8: 1-4; 14: 1-5.  
DARAGNES, Ernesto, 6: 9-10; 7: 9.  
ESCALANTE, Rodolfo, 5: 2-3.  
FEMENÍAS, Jorge, 12: 10.  
GONZALEZ, Julio C., 7: 1-3; 12: 7-9.  
JUANICO, Marcelo, 12: 1-4.  
KLAPPENBACH, Miguel A., 2: 5-7; 10: 5-9; 11: 1-3; 18: 3-8.  
LUENGO, José A., 4: 6-10.  
MONES, Alvaro, 1: 5, 7-8; 3: 7-8; 10: 1-4; 15: 1-2; 17: 5-7; 18: 1-2;  
19: 8-10; 20: 1-4.  
OSORIO, Héctor S., 3: 1-2; 9: 6-8.  
PALEEM, Eduin, 3: 5-6; 11: 4-6.  
PRADERI, Ricardo, 9: 1-5; 17: 1-4.  
SCARABINO, Susana M. de, 7: 7-9.  
TADDEI, Antonio, 2: 1-3.  
VAZ FERREIRA, Raúl, 13: 1-6; 19: 1-7.  
XIMENEZ, Alfredo, 1: 2-3, 9.  
ZOLESSI, Lucrecia C. de, 5: 4-7; 12: 5-6; 16: 5-10.

---

Con este número se completa el volumen I (nº 1-20), 1973-1978, del  
BOLETIN DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL DE MONTEVIDEO.

---

Toda la correspondencia referente a este BOLETIN debe dirigirse a:

Lic. Alvaro Mones, Editor  
Museo Nacional de Historia Natural  
Casilla de Correo 399 ( calle Buenos Aires 652)  
Montevideo - Uruguay

---